

Indicadores de Coyuntura y Previsiones

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 2000 A LA LUZ DE LA CONTABILIDAD NACIONAL TRIMESTRAL

Gabinete de Coyuntura y Estadística de FUNCAS

Como es habitual, el INE publicó a finales de febrero los datos de Contabilidad Nacional Trimestral relativos al cuarto trimestre del año 2000, lo que permite completar la información, aunque sea provisional, sobre la evolución de la economía española a lo largo del último ejercicio económico.

Durante el año 2000 la economía española mostró por cuarto año consecutivo un alto nivel de actividad económica, con un crecimiento del PIB del 4,1 por 100, superior en una décima al de 1999 (cuadro 1). Este notable avance del PIB estuvo apoyado, como es normal en las fases alcistas del ciclo, en un fuerte empuje de la demanda interna, que ha sido generalizado en todos y cada uno de sus componentes, aunque la misma registró una desaceleración del orden de punto y medio porcentual respecto a los dos años anteriores. Sin embargo, como también sucedió en los dos años precedentes, la demanda externa neta contribuyó de forma negativa al crecimiento del PIB, si bien, en esta ocasión de forma muy ligera como consecuencia de la notable expansión de las exportaciones. La contribución del sector exterior al crecimiento de la producción pasó de -1,5 puntos porcentuales en 1999 a -0,1 puntos en 2000. Conforme transcurrió el año, se produjo un relevo de la demanda interna por el sector exterior como motor del crecimiento económico, de forma que en la segunda mitad la contribución del último fue notablemente positiva. Este

cambio debe valorarse positivamente porque refleja un patrón de crecimiento más equilibrado, necesario en una coyuntura en la que la presión de la demanda interna sobre la inflación y el déficit exterior es notoria. La contrapartida de esta situación es que, dado el debilitamiento de la demanda interna, la economía es ahora más dependiente del exterior, y un deterioro del contexto internacional como el que se está observando va a reflejarse en una ralentización del crecimiento durante el año actual.

La recuperación de las exportaciones no fue suficiente, sin embargo, para detener el fuerte deterioro del déficit comercial, ya que fue más que contrarrestada por el empeoramiento de la relación real de intercambio a causa del encarecimiento del petróleo. Este fenómeno supuso para la economía española una pérdida de más de un billón de pesetas, un 1 por 100 del PIB. El déficit de la balanza comercial, en términos de la contabilidad nacional, pasó de una cifra equivalente al 5,1 por 100 del PIB en 1999 al 6,2 por 100 en 2000, cifra sólo una décima inferior al máximo del anterior ciclo alcanzado en 1989. Aunque las balanzas de servicios y transferencias compensaron en buena parte este déficit, la necesidad de financiación (suma de los saldos corriente y de capital) alcanzó un 2,2 por 100 del PIB, el doble que en el año anterior (cuadro 2).

En términos de empleo, en el año 2000 se

CUADRO 1
CONTABILIDAD NACIONAL TRIMESTRAL: PIB Y COMPONENTES DE DEMANDA Y OFERTA
Crecimiento real. Tasas de variación interanual en porcentaje

	Corregidas de estacionalidad y calendario									Ciclo-
				2000						2000
	1998	1999	2000	IV	I	II	III	IV	IV	
Gasto en consumo final	4,3	4,3	3,7	4,4	4,2	4,2	3,7	2,6	2,8	
– Hogares	4,5	4,7	4,0	4,8	4,9	4,8	3,8	2,6	2,8	
– ISFLSH (a)	3,8	3,9	0,7	-0,0	-1,1	-0,2	1,3	2,7	2,1	
– Administraciones públicas.....	3,7	2,9	2,6	2,9	2,1	2,4	3,5	2,6	2,9	
Formación bruta de capital fijo.....	9,7	8,9	5,9	6,8	9,7	5,5	6,4	2,1	4,4	
– Equipo	13,4	8,1	5,0	7,2	14,4	4,8	6,7	-4,9	1,4	
– Construcción	8,1	9,0	6,4	5,9	7,2	5,7	6,8	5,8	6,0	
– Otros productos	8,1	10,1	6,0	8,8	9,2	6,3	4,4	4,4	4,9	
Variación de existencias (b).....	0,1	0,2	-0,1	0,1	0,4	-0,1	-0,6	-0,1	0,1	
DEMANDA NACIONAL.....	5,6	5,5	4,1	5,0	5,9	4,4	3,7	2,4	3,2	
Exportaciones b. y s.	8,3	6,6	10,8	11,4	10,0	10,0	11,8	11,2	10,4	
Importaciones b. y s.	13,4	11,9	10,4	13,8	15,3	10,4	10,0	6,5	8,2	
SALDO EXTERIOR (b)	-1,3	-1,5	-0,1	-0,9	-1,6	-0,3	0,3	1,2	0,5	
PIB	4,3	4,0	4,1	4,2	4,4	4,2	4,0	3,7	3,8	
VAB ramas agrarias y pesquera.....	1,5	-3,1	1,5	-1,8	-0,9	-0,0	2,3	4,5	2,5	
VAB industria y energía	4,8	3,0	5,1	3,7	4,7	5,6	4,6	5,3	4,9	
VAB construcción	7,3	8,7	6,3	5,9	7,2	5,7	6,8	5,7	6,0	
VAB servicios.....	3,5	4,0	3,6	4,0	3,8	3,5	4,1	3,2	3,5	
– De mercado	3,9	4,5	4,0	4,5	4,3	3,8	4,4	3,4	3,8	
– De no mercado	2,4	2,0	2,5	2,4	2,1	2,5	2,9	2,6	2,6	
Pro memoria										
PIB precios de 1995, millardos ptas	80.905	84.158	87.581	21.357	21.648	21.814	21.980	22.138	22.179	
PIB precios corrientes, millardos ptas.....	87.545	93.693	100.873	24.057	24.627	24.984	25.398	25.864	25.852	

(a) Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares.

(b) Contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

Fuente: INE, Contabilidad Nacional Trimestral.

consiguió alcanzar un crecimiento del 3,3 por 100, tres décimas menos que en 1999, lo que conllevó un aumento de la productividad algo superior a la de ese año, pero igualmente baja para los patrones históricos de la economía española y para lo que cabría esperar de la paulatina introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Dicho crecimiento del nivel de ocupación permitió continuar en la senda bajista de la tasa de paro, que, según la EPA, se redujo del 15,9 por 100 en 1999 al 14,1 por 100 en 2000.

Si atendemos a las ramas productivas, en el cuadro 1 podemos ver que la ligera aceleración del PIB respecto al año anterior se basó en la agricultura, los servicios de no mercado y, sobre todo, la industria, que se benefició de la recuperación de las exportaciones. En cambio, la construcción y los servicios de mercado, más dependientes de la demanda interna, registraron una desaceleración de su ritmo de crecimiento.

Para valorar los resultados de la economía española en 2000 es interesante compararlos con las previsiones realizadas a la altura del otoño de 1999, tal como se presentan en el cuadro 3. Tomando como síntesis de todas ellas las del consenso del Panel de Previsiones de FUNCAS, cabe destacar el mayor crecimiento del PIB respecto a lo previsto, en seis décimas porcentuales. Las causas de esta divergencia se encuentran, por un lado, en un crecimiento del consumo de los hogares superior al esperado, debido al buen clima económico creado por la evolución positiva del empleo que generó confianza en los consumidores, lo que llevó a éstos a reducir su tasa de ahorro en seis décimas de su renta disponible. Por otro lado, y aquí radica la principal desviación, el saldo exterior redujo su contribución negativa a una décima porcentual, en vez del punto previsto, como consecuencia de un mayor crecimiento de las exportaciones, que superaron en 2,5 puntos las previsiones del Pa-

CUADRO 2
CONTABILIDAD NACIONAL: OPERACIONES FRENTE AL RESTO DEL MUNDO
Miles de millones de pesetas

	1996	1997	1998	1999	2000
1.- Exportaciones (FOB).....	12.963,6	15.661,4	16.752,1	17.419,4	20.770,7
2.- Importaciones (FOB).....	15.028,6	17.645,7	19.880,8	22.237,5	27.056,1
3.- SALDO COMERCIAL FOB-FOB (1-2).....	-2065,0	-1.984,2	-3.128,7	-4818,2	-6.285,4
3.a.- En porcentaje del PIB.....	-2,7	-2,4	-3,6	-5,1	-6,2
4.- Saldo de servicios (exc. turismo).....	-398,5	-469,8	-552,2	-633,4	-682,7
5.- Saldo de turismo y viajes.....	2.862,7	3.292,7	3.730,4	4.220,2	4.637,9
6.- SALDO BIENES Y SERVICIOS (3+4+5).....	399,2	838,6	49,5	-1.231,4	-2.330,2
6.a.- En porcentaje del PIB.....	0,5	1,0	0,1	-1,3	-2,3
7.- Saldo de rentas.....	-742,8	-949,0	-1.091,0	-1.471,5	-1.452,4
8.- Saldo de transferencias corrientes.....	460,2	507,1	517,7	512,6	325,9
9.- SALDO OPERACIONES CTES. (6+7+8).....	116,6	396,7	-523,8	-2.190,3	-3.456,7
9.a.- En porcentaje del PIB.....	0,2	0,5	-0,6	-2,3	-3,4
10.- Saldo transferencias capital y adquisiciones netas activos no financ. no prod.	817,8	920,2	965,8	1.119,4	1.221,3
11.- CAP.(+) O NEC.(-) FINANCIACIÓN (9+10).....	934,4	1.316,9	442,0	-1.070,9	-2.235,3
11.a.- En porcentaje del PIB.....	1,2	1,6	0,5	-1,1	-2,2

Fuente: INE.

CUADRO 3
PREVISIONES PARA 2000 Y ESTIMACIONES ACTUALES
Tasas de variación interanual en porcentaje, salvo indicación en contrario

	Previsiones para 2000 realizadas en el otoño de 1999						Valores observados INE y BE	Desviación respecto al Panel Previsiones
	Gobierno	CE	OCDE	FMI	FUNCAS	Consenso Panel de Previsiones		
Crecimiento real del PIB.....	3,7	3,6	3,7	3,5	3,5	3,5	4,1	0,6
- Consumo hogares e ISFLSH.....	3,7	3,6	3,9	—	3,8	3,7	4,0	0,3
- Formación bruta de capital fijo.....	9,2	8,5	8,6	—	8,1	8,2	5,9	-2,3
- Equipo.....	11,1	9,1	—	—	9,0	8,2	5,0	-3,2
- Construcción.....	8,1	8,2	—	—	7,6	8,1	6,4	-1,7
- Demanda interna.....	4,6	4,4	4,8	—	4,6	4,5	4,1	-0,4
- Exportaciones.....	9,3	9,2	8,0	—	9,0	8,3	10,8	2,5
- Importaciones.....	11,9	11,5	11,4	—	12,3	11,3	10,4	-0,9
- Saldo exterior (contribuc. crec. PIB).....	-0,9	-0,8	-1,1	—	-1,1	-1,0	-0,1	0,9
Deflactor del PIB.....	2,0	2,4	—	—	2,4	—	3,5	—
Precios/deflactor del consumo (1).....	2,0	2,2	2,4	2,1	2,6	2,2	3,4	1,2
Empleo, según cont. nacional.....	2,7	2,6	2,6	—	2,8	2,8	3,3	0,5
Tasa de paro (porcentaje poblac. activa).....	14,7	13,9	14,0	14,0	14,1	—	14,1	—
Déficit B.P. c/c.....	-2,4	-2,7	-2,2	-0,7	-3,2	—	-3,2	—
Déficit público.....	-0,8	-0,8	-1,1	—	-0,8	-0,9	-0,3	0,6

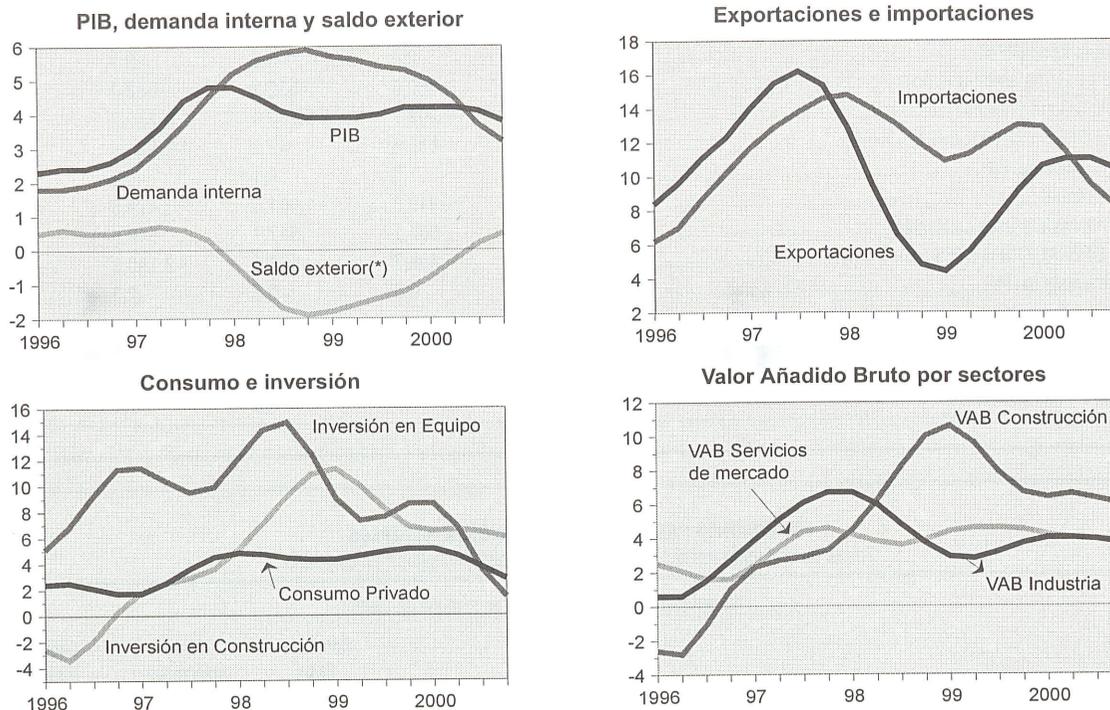
(1) Deflactor para el Gobierno, OCDE y FUNCAS. IPC, media anual, para CE, FMI y Consenso Panel de Previsiones.

nel, y de una ralentización superior de las importaciones.

La única partida que no cumplió las expectativas iniciales fue la formación bruta de capital fijo, tanto la construcción como, sobre todo, la inversión en equipo. Estos datos contrastan con la sólida situación financiera de las empresas que, según la Central de Balances del Banco de España, obtuvieron una rentabilidad de sus activos del 9,6 por 100, superando el ya

elevado 8,5 por 100 de 1999. Como factores explicativos del pobre nivel de inversión, cabe apuntar el deterioro de las expectativas que fue produciéndose a lo largo del año y el hecho de que la utilización de la capacidad productiva, aunque elevada, no llegó a superar los niveles alcanzados en ciclos anteriores, lo que indujo a las empresas una menor necesidad de incrementar las inversiones para ampliar la capacidad productiva. Otro factor que puede haber influido sobre el menor crecimiento de la inver-

GRÁFICO 1
PIB Y COMPONENTES DE LA DEMANDA Y LA OFERTA
 Variación interanual en porcentaje. Series ciclo-tendencia



(*) Contribución al crecimiento del PIB.
 Fuente: INE.

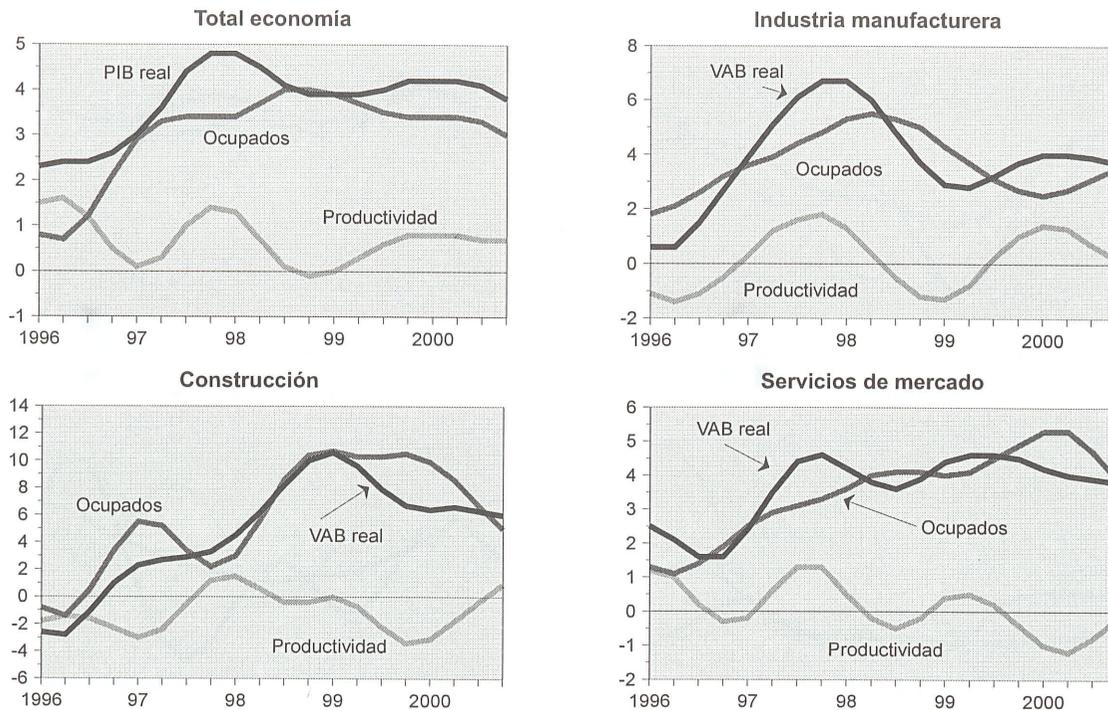
sión, común a otras economías europeas, es el gran esfuerzo inversor en el exterior de nuestras empresas, como pone de manifiesto el aumento del 71 por 100 respecto a 1999 de las inversiones directas, según la Balanza de Pagos. Es probable que parte de los recursos nacionales destinados a la inversión se hayan reorientado a atender dicho esfuerzo inversor en el extranjero.

El mayor crecimiento del PIB respecto al previsto provocó una infraestimación para 2000 del empleo, que creció medio punto más que las previsiones de consenso. Por otro lado, el aumento de los precios del petróleo y la depreciación del euro fueron los responsables de las diferencias en la inflación de los precios de consumo, superior en 1,2 puntos porcentuales a lo inicialmente estimado. Análogamente, la superior actividad económica generó un volumen adicional de recursos públicos que contrarrestó la merma de recaudación por la refor-

ma del IRPF, permitiendo así una reducción del déficit público hasta el 0,3 por 100 del PIB, medio punto porcentual superior a la prevista.

Aunque los resultados medios anuales pueden considerarse, con la excepción de la inflación, como sumamente positivos, el perfil de los datos trimestrales de la Contabilidad Nacional muestra un punto de inflexión en la evolución de la mayoría de las variables. Si observamos el cuadro 1 y el gráfico 1, podemos ver que, en general, las tasas de crecimiento máximo se registran al comienzo del año, produciéndose posteriormente una desaceleración que se acentuaría en el último trimestre. Ello afectó en mayor grado a la demanda interna que al PIB, lo que se explica por la mejora de la aportación del saldo exterior anteriormente comentada. Tanto el consumo de los hogares como la inversión acabaron debilitándose bajo los efectos del agotamiento del ciclo, de la pérdida de renta real comentada, de los aumentos

GRÁFICO 2
PIB/VAB, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD(1)
 Tasas de variación interanual en porcentaje. Series ciclo-tendencia



(1) El concepto de empleo utilizado, es el de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, con lo que implícitamente ya están corregidos los efectos sobre la productividad aparente derivados del avance del trabajo a tiempo parcial.

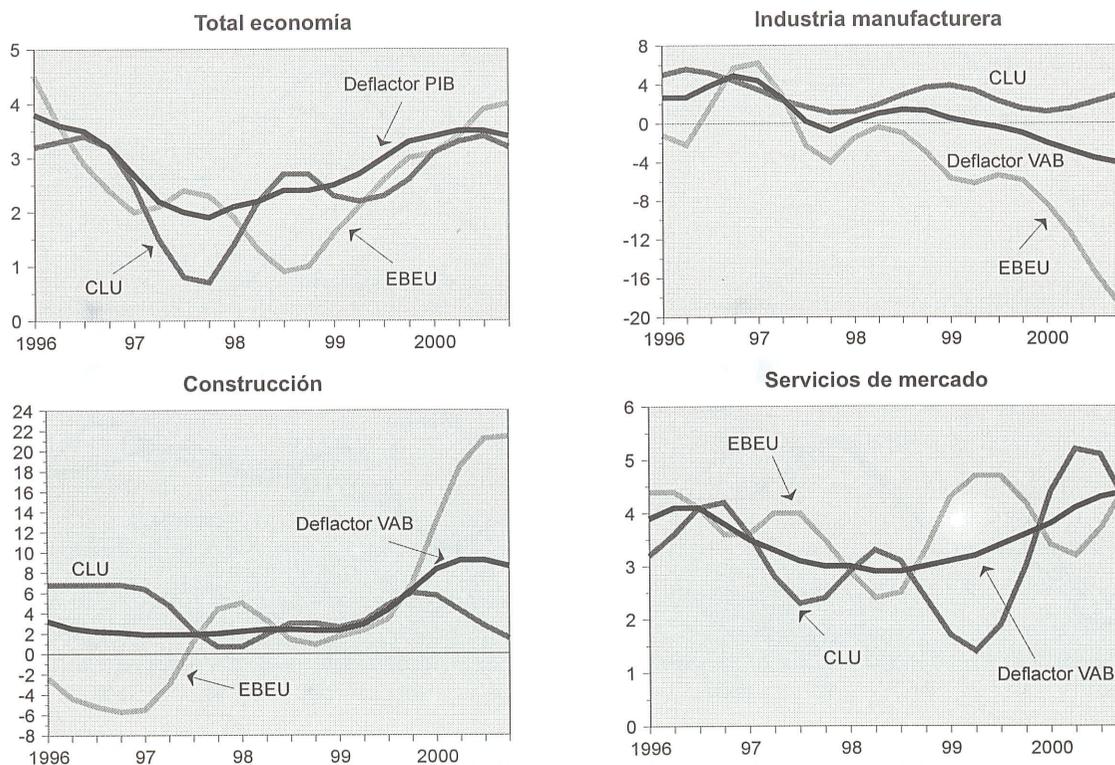
Fuente: INE, Contabilidad Nacional Trimestral.

de los tipos de interés llevados a cabo por el BCE a lo largo del año y del empeoramiento de las expectativas.

El gráfico 2 muestra la evolución trimestral del PIB o VAB, del empleo y de la productividad para el conjunto de la economía y de los sectores productivos más representativos. Por su parte, en el gráfico 3 se completa esta información con la evolución de los precios o deflactor sectorial, los costes laborales y el excedente de explotación. La industria manufacturera (industria excluidas las ramas energéticas) se vio afectada por la ralentización del consumo y la inversión, aunque su desaceleración a lo largo del año fue mínima debido a la evolución positiva de las exportaciones. Ello permitió la creación de empleo en el sector, que mantuvo una tendencia creciente a lo largo de todo el año, de forma que el avance de la productividad fue disminuyendo hasta casi anularse en el último trimestre. Es posible que, como sucedió en

1998, las empresas manufactureras hayan valorado como pasajera la desaceleración de la producción, lo que les ha llevado a mantener creciente la contratación. Ahora bien, esta ralentización de la productividad se tradujo en una aceleración de los costes laborales por unidad producida (CLU), al tiempo que los precios o deflactor del VAB disminuían, todo lo cual produjo una caída del excedente por unidad producida de tal dimensión que cabe pensar que estas primeras estimaciones de la contabilidad nacional serán corregidas en el futuro (gráfico 3). Las cifras que ofrece la Central de Balances Trimestral del Banco de España, aunque también deben valorarse con cautela, pues su reducida muestra está sesgada hacia la gran empresa, son bien diferentes. En todo caso, si los datos de la contabilidad nacional son orientativos de las tendencias de estas variables, el ritmo de creación de empleo en este sector no podrá mantenerse en el futuro próximo, tanto más cuanto los indicadores de pro-

GRÁFICO 3
DEFLACTOR DEL PIB/VAB, COSTES LABORALES (CLU)
Y EXCEDENTE BRUTO DE EXPLOTACIÓN (EBEU), POR UNIDAD PRODUCIDA (1)
Variación interanual en porcentaje. Series ciclo-tendencia



(1) Tanto los CLU como el EBEU están calculados a tasa de salarización constante.
Fuente: INE, Contabilidad Nacional Trimestral.

ducción industrial registran ya tasas negativas en los primeros meses de 2001.

El sector de la construcción registró una evolución bien diferente a la de la industria. El empleo se desaceleró en mayor proporción que la producción, la productividad se recuperó y los CLU se moderaron, lo que unido a la notable aceleración de los precios, se tradujo en una mejora notable del excedente. Parece claro que el aumento de la inflación en este sector no fue debido sólo a los precios del suelo o los materiales, sino a la ampliación del excedente en un contexto de fuerte presión de la demanda. En cuanto a las ramas de servicios de mercado presentan una evolución diferenciada en el primer y segundo semestres del año. En el primero el VAB se desaceleró y el empleo continuó su tendencia al alza, lo que llevó a una caída de la productividad, fuerte au-

mento de los CLU y desaceleración del excedente. En el segundo semestre se produjo la corrección de estas tendencias: el empleo y los CLU se desaceleraron y el excedente se recuperó.

A modo de conclusión sobre el conjunto de variables recogidas en los gráficos 2 y 3, podría decirse que el patrón de asignación de rentas o recursos seguido por la economía española en el pasado año no es alentador ni propicia la consolidación de fundamentos sólidos a medio y largo plazo, puesto que los recursos se desplazan de los sectores que están expuestos a la competencia (industria) hacia las ramas de la economía cuya actividad está más resguardada (construcción y servicios).

En el cuadro 4 se presentan los datos básicos sobre la retribución de los factores produc-

CUADRO 4
FORMACIÓN DE LOS PRECIOS, COSTES Y RENTAS
 Tasas de variación interanual en porcentaje, salvo indicación en contrario

	1996	1997	1998	1999	2000
1.- Crecimiento del PIB y del deflactor					
1.1.- PIB real.....	2,4	3,9	4,3	4,0	4,1
1.2.- PIB nominal.....	6,0	6,2	6,7	7,0	7,7
1.3.- Deflactor del PIB (1.2/1.1).....	3,5	2,2	2,3	2,9	3,5
- Deflactor de la demanda interna.....	3,3	2,2	2,0	2,8	4,5
- Relación real de intercambio.....	0,8	-0,1	0,9	-0,1	-3,0
2.- Salarios					
2.1.- Remuneración de los asalariados (RA).....	5,7	6,3	7,2	7,2	8,2
2.1.1.- Trabajadores asalariados.....	1,1	3,8	4,2	4,3	4,0
2.1.2.- Remuneración por asalariado (2.1/2.1.1).....	4,6	2,4	2,9	2,9	4,0
2.2.- RA a tasa de salarización constante.....	5,9	5,3	6,7	6,4	7,4
2.3.- Coste laboral unitario (CLU) (2.2/1.1).....	3,4	1,3	2,3	2,3	3,2
3.- Excedente					
3.1.- Excedente bruto explotación / rentas mixtas (EBE).....	6,0	5,1	5,1	5,4	6,9
3.2.- EBE a tasa de salarización constante.....	6,0	6,2	5,7	6,4	7,8
3.3.- EBE por unidad producida (EBEU) (3.2/1.1).....	3,5	2,2	1,3	2,3	3,6
4.- Impuestos netos de subvenciones					
4.1.- Impuestos netos sobre prod. e import. (INPM).....	7,8	11,2	11,2	12,5	8,2
4.2.- INPM por unidad producida (4.1/1.1).....	5,2	7,0	6,6	8,2	4,0
5.- Contribuc. al deflactor PIB, en p. porcentuales					
5.1.- CLU.....	1,7	0,7	1,1	1,1	1,6
5.2.- EBEU.....	1,4	0,9	0,6	0,9	1,5
5.3.- Impuestos netos.....	0,5	0,6	0,6	0,8	0,4
6.- Distribución de la renta (porcentaje del PIB)					
6.1.- RA a tasa de salarización constante.....	49,8	49,4	49,4	49,1	49,0
6.2.- EBE a tasa de salarización constante.....	41,4	41,4	41,0	40,8	40,8
6.3.- Impuestos netos sobre prod. e import.	8,8	9,2	9,6	10,1	10,2

Fuente: INE, Contabilidad Nacional.

tivos o distribución funcional de la renta. La remuneración de los asalariados aumentó un 8,2 por 100, un punto porcentual más que en 1999, debido en su totalidad a un mayor crecimiento de las remuneraciones por asalariado, ya que el número de éstos aumentó tres décimas menos. Por su parte, los aumentos del excedente bruto de explotación y de los impuestos netos alcanzaron el 6,9 y 8,2 por 100, respectivamente. En tanto que el crecimiento del PIB nominal fue del 7,7 por 100, podría concluirse en principio que la retribución del factor trabajo ganó terreno a costa de una menor rentabilidad de las empresas. Pero, ello no puede deducirse sin corregir antes ambas magnitudes de la variación de la tasa de salarización, cuya tendencia creciente se acentúa en las fases cíclicas expansivas. En estos términos, los crecimientos de las remuneraciones salariales y del excedente resultan del 7,4 y 7,8 por 100, respectivamente, lo que significa que la retribución del capital mejoró ligeramente frente a la del traba-

jo, lo que concuerda con la información de la Central de Balances.

Si los aumentos de remuneraciones, excedente e impuestos se expresan por unidad producida, se observa una aceleración notable respecto a 1999 en los dos primeros casos, especialmente del excedente, y una desaceleración en el tercero, lo que se tradujo en un aumento del deflactor del PIB desde el 2,9 por 100 en 1999 al 3,5 por 100 en 2000, tasa que queda muy por encima de lo que el Banco Central Europeo entiende por estabilidad de precios. Ahora bien, como puede observarse en los datos de la parte inferior del cuadro 5, el aumento de los precios del PIB se distribuyó de forma muy desigual entre los bienes y servicios destinados a la exportación y al mercado interno, de forma que estos últimos se moderaron notablemente respecto a los dos años anteriores. Por tanto, el hecho de que la inflación del consumo y la inversión se aceleraran de forma

CUADRO 5
FORMACIÓN DE LOS DEFLACTORES DEL PIB Y DE LA DEMANDA NACIONAL, 1997-2000

	Variación media anual en porcentaje				Contribución en puntos porcentuales al deflactor del PIB				Contribución en porcentaje al deflactor del PIB			
	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
	1. Remuneración de los asalariados (a).....	2,3	2,7	3,1	3,9	1,1	1,4	1,6	2,0	51,3	60,2	53,8
1.a. Rem. a tasa de salarización constante (CLU) (a)..	1,4	2,2	2,4	3,2	0,7	1,1	1,2	1,6	31,1	48,8	40,2	44,9
2. Excedente bruto de explotación /rentas mixtas (a) ..	1,1	0,7	1,4	2,7	0,5	0,3	0,5	1,1	20,8	12,9	18,9	31,1
2.a. Excedente a tasa de salarización constante (a)	2,2	1,3	2,3	3,6	0,9	0,6	0,9	1,4	40,8	24,5	32,6	41,4
3. Impuestos indirectos netos (a)	7,0	6,6	8,2	4,0	0,6	0,6	0,8	0,4	27,9	26,9	27,4	11,7
4. DEFLACTOR DEL PIB (1+2+3).....	2,2	2,3	2,9	3,5	2,2	2,3	2,9	3,5	100,0	100,0	100,0	100,0
					Contribución en puntos porcentuales al deflactor de la demanda nacional				Contribución en porcentaje al deflactor de la demanda nacional			
					1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
5. DEFLACTOR DEL PIB	2,2	2,3	2,9	3,5	2,2	2,3	2,9	3,5	100,0	111,6	99,0	77,2
6. Precios de las exportaciones.....	3,3	0,5	0,3	6,4	-0,8	-0,1	-0,1	-1,7	-36,1	-6,5	-3,1	-38,6
7. Precios PIB destinado al mercado nacional (5-6)...	1,9	3,0	3,9	2,4	1,4	2,1	2,8	1,7	63,9	105,1	95,9	38,6
8. Precios de las importaciones	3,4	-0,4	0,4	9,7	0,8	-0,1	0,1	2,8	36,2	-5,1	4,1	61,5
9. RELACIÓN REAL DE INTERCAMBIO (6+8)	-0,1	0,9	-0,1	-3,0	0,0	-0,2	0,0	1,0	0,0	-11,6	1,0	22,9
10. DEFLACTOR DEMANDA NACIONAL (7+8).....	2,2	2,0	2,8	4,5	2,2	2,0	2,9	4,5	100,0	100,0	100,0	100,0
- Consumo privado	2,4	2,0	2,5	3,6	1,4	1,2	1,5	2,1	64,8	57,5	49,8	47,1
- FBCF en equipo.....	2,5	1,0	1,8	4,5	0,2	0,1	0,1	0,4	8,5	4,1	5,1	8,6
- FBCF en construcción	2,7	2,0	4,8	9,1	0,4	0,3	0,7	1,4	17,4	13,9	24,0	31,2

(a) Por unidad de producto.
Fuentes: INE (CNE) y FUNCAS.

tan notoria en el pasado año (el deflactor de la demanda interna pasó del 2,9 por 100 en 1999 al 4,5 por 100 en 2000) fue debido a la fuerte inflación importada a causa de los aumentos del coste de la energía y de la depreciación del euro. El 61,5 por 100 de la tasa del 4,5 por 100 citada lo explican los precios de las importaciones y el restante 38,5 por 100, los de la producción interior.

En resumen, la economía española cumplió holgadamente los pronósticos realizados antes de comenzar el año en cuanto a crecimiento del PIB, empleo y reducción del déficit público, aunque también sobrepasó notablemente las previsiones de inflación y déficit frente al exterior. En estos dos últimos casos, la causa principal fue el encarecimiento de los precios de importación, por la subida de los del petró-

leo y la depreciación del euro, si bien la presión de la demanda y la aceleración de los costes laborales y márgenes empresariales también contribuyeron a ello. El aumento de la inflación acabó erosionando el poder adquisitivo de las rentas, lo que se tradujo en una caída de la tasa de ahorro y en una desaceleración de la demanda interna, cuyo crecimiento quedó por debajo de las expectativas. No obstante, el fuerte tirón de las exportaciones, en uno de los mejores años para la economía internacional, compensó sobradamente el debilitamiento de la demanda interna. Ahora bien, el brusco cambio de la coyuntura internacional, el empeoramiento de las expectativas y la continuidad de la tendencia a la baja de la demanda interna apuntan a una notable, aunque no dramática, desaceleración del crecimiento durante el año 2001.